

Retiros Wabi sabi

Encuadre: La **posmodernidad**. Se adjunta un documento breve sobre la posmodernidad. Cosmovisión: el *budismo japonés*. Se adjunta documento breve sobre la **religiosidad budista** propia del Japón. Budismo junto a **confucianismo**. Se adjunta documento sobre *confucianismo*.

En ese triedro se aprecia el *pensamiento sincrético global* que caracteriza a nuestra época: trátase de la misma cosmovisión en cualquier parte del mundo económicamente potente, porque cosmovisiones de continentes pobres, como la africana por ejemplo, no tienen lugar alguno. Se trata de una cosmovisión conservadora de ricos para ricos que busca el sentirse bien. Trátase, pues de un *sincretismo hedonista*, que ha renunciado a la perspectiva ética y a la trascendencia propias de la visión cristiana, la gran perdedora. Este sincretismo hedonista es nostálgico y ceromilitante. El *nosotros* incluyente desaparece, sobre todo si incluye a los colectivos realmente pobres. El *nosotros* cósmico podría incluso resultar de mal gusto en este turismo hedonista.

Se señalan a continuación algunos de los rasgos predominantes de este sincrético **wabi sabi**, rasgos que pueden ser más afinados en escritos posteriores si fuera necesario.

1. Naturalismo

La Naturaleza (escrito preferentemente con mayúscula) es vista como recicladora cornucopia. La fuerza creativa y recreadora de la naturaleza.

Natura prevalece sobre cultura, dada la santa candidez inocente (in-nociva) de la generosa madre.

No pelear con la naturaleza para que produzca en exceso, sino que los hijos cuiden a la madre.

Naturalizar al hombre desde la naturaleza, naturalización del hombre integrado en ella y agradecido a ella.

No separar cultura de natura. Convertir la natura en cultura y la cultura en natura.

Anarcopacifismo.

Ruralismo, la cabaña.

Recuperar el valor artístico de lo natural.

Mama pacha. La naturaleza sacralizada, mitificada, deificada en sentido panteísta.

No diferencia radical entre vegetales, animales y personas.

2. Romanticismo bucólico

Lo suave, el sonido susurrante de la lluvia de primavera. Lo apagado, lo no prepotente. A la búsqueda de las aguas primordiales del seno materno. La belleza florecida, lo enterrado en la naturaleza, la pátina del tiempo, la nostálgica saudade, la melancolía, lo neorromántico.

Recuperación de un sentido débil de la ecología. La naturaleza tratada con algodones pero sin cirugía.

Lo retro reinventado. Érase una vez...; en aquel tiempo...

Abuelear. La abuelita como gurú, las sagas, los relatos, las costumbres.

Exponer en granjas abandonados, en palacios, en mataderos.

Equilibrio natural, belleza ruralizada, buen gusto, elegancia, sencillez, simplicidad sin artificio, recuperar lo esencial.

La alegría de lo humilde en apariencia, de lo que se pobre, pero es muy costoso, es decir, lo contrario de lo que quiere la gente, a saber, que parezca caro pero que sea barato. La ropa rota, lo sucio lo feo, lo astroso de boutique.

3. Conformar formas dismórficas

Lo bello de la cicatriz, la belleza exquisita de lo transitorio que se encuentra en el fondo de todas las cosas impermanentes.

La perversión levantisca del feísmo entendido como bello. Liberación de los cánones establecidos: la subjetividad como criterio de objetividad, la pequeña rebeldía, la vanguardia de la disidencia.

Ser visto. Esperando el halago.

Es bello porque me gusta, no me gusta porque sea bello. La diferencia puesta en la supuesta genialidad del creativo.

4. Convivir con la inidentidad.

No habitamos el mejor de los mundos posibles.

Nada es lo que fue porque se ha roto la coherencia en todo: el pasado a nadie le pertenece, el futuro no lo hay, y el presente cabecea.

Nada es perfecto, nada es permanente, nada es completo, nada es acabado. Todo es efímero, defectuoso, fungible, inacabado, fugaz. Todo se oxida.

La fiesta de la *impermanencia*, nada es para siempre, sólo el cambio permanece siempre. Todo cambia, nada es, nunca te bañarás dos veces en el mismo río.

La rebelión contra lo regular, contra las superficies uniformes.

El gozo de la *disimetría*.

Cuanto más perfecto tanto más imperfecto. Lo perfecto es lo muerto. El césped al que falta la hoja caída del árbol es imperfecto.

5. La fértil podredumbre

Perfecto hoy, imperfecto mañana,

Celebrar la imperfección, la incompletitud, lo inútil, lo defectuoso, lo incompleto.

De la magnificencia de las formas bellas a la belleza de la cicatriz, de lo gastado, de lo arañado, de lo descolorido.

En lugar de ocultar los defectos, acentuarlos y celebrarlos.

Desteñida melancolía: el verdín que ennoblece a las estatuas de bronce.

Esplendor de la vejez redimida.

No esperar el “hasta que la muerte nos separe” porque la vida se encarga de hacerlo.

6. El placer de la impertinencia o no pertenencia a nada exclusivo

La realidad no coincide consigo misma. La gracia de lo disimétrico.

No hay nada identitario. Delicada lógica de la incoherencia.

Carácter reaccionario de las aspiraciones estables. Más que monogamia, poligamias sucesivas.

La fatiga, el tedio ritual, y la eclosión reactiva de la rebeldía y de la libertad.

Disfuncionalidad de las rutinas. Cambio, luego existo. Alabanza de la inestabilidad, de los tiempos líquidos contra la ontología del ser permanente.

Neotenia, pasión viajera, exploradora. Convivencia del caos con el cosmos. Las estructuras disipativas. Patrones caóticos, pero a la vez controlables, es decir, no disfuncionales.

La sorpresa controlada. Dinamitar con sordina.

Orden abierto. La belleza de lo incompleto, de lo renegociable.

La vida atonal, sin cierre gestáltico, sin punto final.

Lo muerto que hay en lo vivo, la tanatología en las ganas de vivir y de disfrutar, amor y terror a la muerte, coqueteo con ella.

7. La coherencia buscada en la incoherencia

No al integrismo de lo íntegramente bueno.

La perfección como defecto.

Labilidad indefinida de bueno y malo. Ética de lo borroso.

Lo que fue moral de la perfección se vuelve cultivo de la imperfección deliberada, rebelión contra lo regular, contra las significaciones uniformes.

El *vicio* contra la virtud entendida como la tradicional búsqueda de equilibrio y perfección.

Muerte de Mirón, de Fidias y de Policeto. Antítesis del mundo helénico que valoraba la permanencia, la grandiosidad, la simetría y la perfección de lo eterno.

La renuncia a la ultimidad de la perfección. Co,a,os y beba,os que mañana moriremos.

Abolición de la perfección, sentirse cómodo en la imperfección, sentirse imperfecto para seguir aprendiendo, como si la perfección no enseñara, como si fuese una realidad clausurada, como si fuera irreversible: no a la virtud clásica.

Nada es pecado, el mal surge por partenogénesis de sí mismo çel solito.

La autoindulgencia como indulgencia plenaria.

8. Psicología blanda y narcisista

El absurdo de vivir luchando constantemente por construir un mañana perfecto.

Contra el miedo al fracaso tan presente en el perfeccionismo.

La inmadurez, la indecisión, el titubeo, la puerta abierta al tanteo indefinido.

No al titanismo. Menos es más.

El absurdo de estar luchando y trabajando sin parar para construir un mañana perfeto cuando no sabemos qué pasará mañana, ni si habrá mañana. Extinguir la sed de ser.

La ambigüedad. La postverdad.

Genialidad sí, magisterio no.

9. Disolverse en el nirvana de lo recoleto

¡Oh descansada vida la que huye del mundanal ruido!

Más que mascotas.

La compasión, el mimo, el cuidado.

Somnolencia, laxitud.

La tertulia, la doxología, el arte de poder no tener razón, la hermenéutica como fin en sí misma. El placer de charlar, de comunicarse, de sentirse acogido acogiendo.

Spleen, melancolía. Arte de la belleza que hay en la impermanencia de las cosas decaídas y frágiles.

Barroquismo y sencillez a un mismo tiempo.

Ambiente de tranquilidad y de armonía: la vida te sostiene cuando te permites soltar y confiar. Remanso de paz.

No exagerar, dejar las cosas como están

Captar la esencia de la decadencia. Reconciliarse con lo efímero.
Con los tiempos líquidos.

Aflojar el control. La vida te sostiene cuando te permites soltar y confiar. Dar paso a la provisionalidad, a la incertidumbre. No vivir a punto de infarto por angustia.

Hay que parar, no fracasar en la abundancia de la hiperactividad.
Alivio de la despreocupación.

Yoga, calistenia, energetismo, danza, camino.

La imperfección de la oralidad y la energía del silencio dhármico.
Meditación, contemplación silenciosa, desapego, liberación del yo. La apología zénica de la contemplación silenciosa, camino hacia la autoestima.

Serendipity. La paz, la contemplación, la mística, la ataraxia, el “trascender” inmanente.

Relajación. Enfriar el *ethos* personal.

Ceremonia del té de los monjes zen, ritual de pureza y sencillez en el que los maestros usaban cuencos hechos a mano y anfractuados o irregulares con vidrieras desgastadas, grietas, y una cierta belleza perversa en su imperfección deliberada. Es decir, *wabi* para significar simplicidad, ya sea elegante o rústica, y *sabi* para significar belleza de la edad y del desgaste. Cuando los samurais entraban a una casa se quitaban las espadas dejando atrás sus conflictos e imperfecciones personales (¿pues no quedábamos en que no estaban en contra de las imperfecciones? ¿o quizá quiere decir tan sólo en contra de las imperfecciones inevitables de fuera?) como si entraran en un templo de sabiduría.

Alma grande (ma-hatma) con una gran respiración.

Desposesión controlada del dinero. Ser más, no solo tener más.

Bonsai: paciencia y nada. Todo pasa y nada queda, siendo lo nuestro pasar. Concepción relajada de lo transitorio.

Contra el miedo al fracaso que nos hace fracasar.

Auto y hetero-tolerancia. Aceptar los fallos de otra persona, en lugar de tomarlos como un proyecto de restauración, dejar tiempo y energía para disfrutar de esa persona.

Arte de superar lo trágico. No exagerar, dejar que las cosas sean como son, no forzar.

Crecimiento personal:

Vivir el momento.

Permitirse errar.

Aprender a ignorar.

Saber decir basta.

No juzgar ni juzgarse.

No al *whasup*.

Contra la no aceptación de las pérdidas. Resituar logoterapeuticamente el valle de lágrimas.

El camino hacia la autoestima. Mirar con ojos cálidos, tiernos, compasivos al mundo que tú eres.

Artes menores: una mirada seductora, el primer beso, una puesta de sol, una pompa de jabón, un castillo de arena.

No atorarse en la “vida diez” del querer ser vicediós, ni el hombre-biceps.

Un lunes al mes no ir al trabajo, pequeña arma terapéutica testimonial. Contra la excelencia profesional, contra la no arruga, contra la ansiedad que genera la presión del perfeccionismo y de logromotivación y la excelencia.

Pégatelo en la puerta de tu nevera.

Se alquilan abuelitas, las gurús sencillas y confiables.

La alegría del cambiar, pero dentro de lo eterno, no en el ruido ni en el desgaste.

10. Resiliencia

De lo imperfecto en uno mismo.

Reciclar, reutilizar, no exceso de consumo que compra más y más cosas nuevas. Al enamorarnos de objetos imperfectos renunciamos a la necesidad de comprar cosas nuevas, y por tanto nos movemos en el ámbito de un correcto ecoconsumo.

Kintsukuroz, la técnica japonesa que consiste en reparar objetos rellenando sus grietas con oro o plata. Restaurar dotando de valor óptimo a lo pésimo, lo ruinoso, el edificio destruido y cubierto de hierbas, porque no existe el universo perfecto.

11. Interiores

¿El afrontamiento militante contra el desorden económico y social sustituido por la domestología?

Diseño de interiores (¿y lo exterior?).

Tenuemente iluminados. Iluminación apagada mediante el uso de lámparas de mesa y de velas. Hogar rústico, con encanto en las cosas que son exclusivamente tuyas (narcisismo).

Piensa en una paleta de colores que imitan lo que encuentran en la naturaleza: verdes, grises, tonos de tierra roja. Esto crea un ambiente de tranquilidad y armonía.

Sofisticada decoración imperfecta.

Cada objeto debe ser hermoso, útil, o ambos.

Atención al detalle.

Las cosas son hermosas tal y como son, lo que no debe impedir la incorporación de errores intencionales para celebrar las singularidades de sus imperfecciones.

Prendas viejas de lana, algodón, cáñamo, cuero, bambú.

Prendas que mejoran con la edad, como por ejemplo una mesa de madera de comedor transmitida de generación en generación.

No sentirse avergonzados por los muebles viejos que han sido ya utilizados y muestran marcas y arañazos, sino valorarlos precisamente por esa imperfección. Acariciar las grietas y las imperfecciones por simbolizar el paso del tiempo y el uso amoroso que se las ha dado.

Las pertenencias se reducen a la esencialidad en función de la utilidad, la belleza, o la nostalgia (o las tres).

Decoración sofisticadamente imperfecta. Maderas erosionadas, muebles desgastados con autenticidad y simplicidad, estética minimalista.

Ropas de cama arrugadas, materiales hechos a mano.

Extraer del baúl de los recuerdos, de las tradiciones. Objetos viejos en papeleras para recordar o resignificar alguna historia pasada y hacernos conscientes del paso por la vida. Recuperar los viejos artículos y su encanto.

Diseño sostenible. Cuidar bien mis pertenencias, prestarles atención y repararlas.

Apreciación de la belleza trascendente en los objetos físicos que reflejan el flujo de la vida en el mundo espiritual.

12. Trofología

La comida simple y preparada desde la intuición, nada de recetas prescriptivas, sino creatividad.

No sólo saborear los sabores, sino también inhalar la riqueza de los olores, escuchar los sonidos provenientes de la comida, sentir sus texturas húmedas, crujientes, masticables. Hedonismo refinado y de boca fina.

Vajillas antiguas, retro; muebles hechos a mano, taburetes hechos con troncos de árboles.

Capazos y cestos de mimbre.

Abrir huecos en las paredes en homenaje a las casas antiguas.

Plantas de interior, verdor.

Paredes casi desnudas. Materiales naturales como madera y piedra.
Comprar en los mercados de pulgas, aunque lo comprado no se encuentre en perfecto estado.

Nicho ecológico.

13. ¡Cuidado!

- Cuidado con la *homeostasis*, es decir, con el equilibrio sin *homeorresis*, es decir, sin salir de sí mismo. El a-porético rey Midás se hizo una funda de oro y murió por no poder respirar.

- Cuidado con la industria *Wabi sabi*. Moda más que modo de vida. Causa furor y pasará. Fraude, impostura, comercialización para pijos.

- Cuidado con las contradicciones performativas presentes en “nada es perfecto, nada es permanente, nada es completo” mientras se vive en el lujo y en los apartamentos exquisitos.

- Cuidado con el implícito “y los pobres que se jodan”.

- Cuidado con jugar a pobres y a dar lástima.

- Cuidado con el “capitalista de día y budista de noche”

- Cuidado con los retiros wabi sabi con smartphones.

- Cuidado con la artificiosidad de lo natural, tipo caperucita roja con su cestita.

- Cuidado con los artículos artificialmente angustiados para parecer viejos. Fraudes.

-Cuidado con tanto masaje y con tanto hedonismo, pues pueden ser una medicina yatrogénica.

- Cuidado con la ñoñería New Age, con tanto zen para turistas, con tanto confucionismo apolítico, y con tanta pijería gangosa y narcisista.

- Cuidado con tanta ausencia de preocupación por la libertad, la igualdad y la fraternidad.

- Y, claro está cuidado conmigo por decir todo esto.